

EL MARCO ENUNCIATIVO DEL DISCURSO REFERIDO EN NARRACIONES ORALES Y ESCRITAS DE NIÑOS DE 9 AÑOS: LA VARIEDAD LEXICA DE LOS VERBOS DE HABLA¹

PAULA MAHLER

Universidad Nacional de Buenos Aires

Este trabajo² se propone analizar la variedad léxica de los 'verbos de decir' en narraciones orales y escritas producidas por niños de 9 años a partir de un texto fuente literario. Nos interesa averiguar si hay contextos de uso que favorezcan la variedad léxica, cuáles son sus características desde el punto de vista pragmático y si se mantienen en el registro oral y escrito (Halliday 1978). Nuestra hipótesis es que hay ciertos contextos de uso, pragmáticamente marcados en cuanto a su función textual, que favorecen la utilización de 'verbos de habla' con determinada fuerza ilocucionaria.

El cuento escuchado manifestaba diversidad léxica en el marco enunciativo del 'discurso referido'. Los datos muestran un empleo marcadamente superior del verbo *decir* y, en los contextos de uso que constituyen acciones lingüísticas performativas o que involucran aspectos de la producción textual, una tendencia a utilizar verbos diferentes del verbo *decir*. Se observa, asimismo, que aquellos contextos de uso que coinciden con episodios estructuralmente relevantes no favorecen la utilización de verbos de habla con carga ilocucionaria. Por otra parte, no se registra una variación significativa entre la oralidad y la escritura.

1. INTRODUCCIÓN

El discurso referido es el recurso que poseen las lenguas para dar cuenta de lo que Bajtín (Voloshinov 1992)³ llamaba la "palabra ajena". Los emisores

¹ Este estudio es una reformulación de la ponencia "¿Cuándo usar algo más que *decir*? Variedad léxica de los verbos de 'decir' en narraciones orales y escritas de niños de 9 años", presentada en las *Segundas Jornadas de Lexicografía*, realizadas en Buenos Aires en octubre de 1995.

² Este trabajo forma parte de una investigación mayor sobre *Discurso referido en narrativas infantiles orales y escritas de niños de 7 y 9 años*, financiada por una Beca de Investigación de la Universidad de Buenos Aires (BI 983) y por el Subsidio UBACYT FI 160.

³ Existe una amplia discusión sobre la autoría de las obras producidas por los integrantes del denominado Círculo de Bajtín. En este caso, cito al autor que figura en la edición en español, traducción directa del ruso. Una extensa discusión sobre este tema puede consultarse en T. Todorov (1981).

Para correspondencia y solicitudes de separatas, dirigirse a: Paula Mahler, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 217, 1002 Buenos Aires, Argentina.

pueden *representar* el discurso ajeno o bien *caracterizarlo* (Lucy 1992); en el primer caso, utilizarán el discurso directo (DD), y, en el segundo el indirecto (DI). Cuando citan, los emisores deben poder operar con la enunciación como objeto y evaluar su expresión lingüística, generándose así un proceso de atención metalingüística dirigida a los aspectos formales del discurso. Desde nuestro punto de vista, en el DD no se *reproduce* el discurso original, sino que tanto el DD como el DI deben ser entendidos como reformulaciones de un discurso original, o lo que Tannen (1986) denomina 'diálogo construido'.

Estas operaciones metalingüísticas precisan expresiones metalingüísticas que funcionen como marco, las que se denominan, genéricamente, 'verbos de decir' o verbos de habla.⁴ Estas expresiones sirven para indicar la función comunicativa o los propósitos de la emisión referida.

Los modos de introducir un diálogo, según Tannen (1986), se extienden en un *continuum* desde un polo cero (en la narrativa conversacional informal) a otro constituido por lo que denomina 'verbos gráficos', que funcionan como introductores y que son propios de la narrativa literaria. En este sentido, el verbo *decir* puede considerarse como una forma menos marcada ilocucionariamente en lo relativo al cómo y al por qué el locutor toma la decisión de referir y entrega una predicación menos explícita en cuanto a los propósitos comunicativos de la emisión referida. De esta manera, al seleccionar un verbo de habla apropiado y al optar entre DI o DD, los hablantes pueden distinguir entre varias funciones comunicativas. Según Rubattel (1990), por medio de los verbos performativos o de verbos de decir con mayor carga ilocucionaria, el enunciador pone de manifiesto el valor ilocucionario o expresivo de los discursos referidos.

En una perspectiva pragmático-textual, Motsch y Pasch (citado por Gülich-Kotschi (1987) distinguen cinco categorías de acciones lingüísticas: las ilocucionarias, las que indican determinada superestructura textual, las determinadas por la naturaleza dialogal del texto, las perlocucionarias y las que involucran aspectos especiales de la composición textual. En este trabajo nos ocuparemos de las tres primeras.

En cuanto a la manera de enmarcar el discurso referido desde un punto de vista ontogenético, hay concordancia entre los autores (Hickmann 1992, Perroni 1983, Sulbzy 1991) con respecto a una evolución que va desde la ausencia de marca de locutor hasta la presencia y la diferenciación pragmática del marco enunciativo. Sulbzy (1991) estudia la pro-

⁴ En español, el discurso referido se introduce por medio de 'verbos de decir'. Esto no sucede obligatoriamente así en todas las lenguas; en maya, por ejemplo, se utiliza lo que Lucy (1992) denomina *quotatives*, i.e. partículas que funcionan como verbos de decir.

ducción de narraciones orales y escritas a partir de una secuencia de figuras y establece las siguientes etapas en la manera de presentar el discurso referido:

- se introduce el discurso de un personaje y se lo mantiene con alteración de la voz;
- se refiere un diálogo sin utilizar fórmulas introductorias;
- se utilizan fórmulas introductorias típicas de la oralidad;
- la expresión que introduce el discurso directo utiliza un verbo en pasado que precede al propio discurso (*le dijo:*);
- la expresión que introduce discurso directo utiliza un verbo en pasado posterior al discurso propiamente dicho;
- se refiere un diálogo insertando fórmulas de introducción del discurso;
- se cita un discurso de manera indirecta; y
- se cita el discurso de manera directa o indirecta, utilizando señales claras para el lector.

2. MÉTODO

2.1. *Sujetos*

Se entrevistó a 103 sujetos que concurrían a 4º grado de Escuelas Primarias pertenecientes a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, es decir, escuelas públicas, ubicadas en distintos barrios de la ciudad. La variable que tuvimos en cuenta fue el nivel de escolaridad; salvo casos especiales (como la repitencia), los sujetos de esta investigación tienen entre 8 y 10 años de edad. Si bien no se ha realizado una encuesta acerca de su nivel social, es posible afirmar, dada la localización de los establecimientos, que pertenecen a la clase media baja y baja, aunque no a poblaciones marginales.

2.2. *Corpus*

El corpus que analizaremos está formado por 37 textos narrativos orales y 50 escritos, es decir, 87 de los 103 textos recogidos. La diferencia entre la cantidad de textos orales y escritos se debe a los criterios de selección establecidos por la investigadora, los que se describen a continuación.

Este trabajo considera que una de las condiciones de la narración es ser un discurso autónomo con respecto a la situación de enunciación, particularmente en este tipo de narraciones ficcionales.⁵ La situación de

⁵ El tiempo pasado y los marcadores referenciales anafóricos son las marcas más elocuentes de esta independencia de la situación de enunciación.

elicitación en que, como se verá más abajo, el niño interactuaba con la investigadora, determinó que, en algunos casos, se produjera un intercambio de preguntas y respuestas en lugar de una narración. En primer término, se realizó una clasificación de los textos orales según si se producía o no interlocución entre la investigadora y el niño: se encontró que el 36% de los textos orales fue producido sin ningún tipo de diálogo. Este porcentaje era previsible puesto que el tipo de texto producido no está sólo restringido por el género discursivo, sino también por la situación comunicativa. Para incluir en el análisis al 64% restante, se tuvo en cuenta si las secuencias dialógicas entre la investigadora y el niño cumplían o no las siguientes funciones:

- que la interlocución sirviera para iniciar la narración (*¿Cómo era que empezaba? Como todos los cuentos. Había una vez...*);
- que la interlocución se produjera por dudas léxicas (*¿se decía huso, no?*);
- que el niño no recordara un episodio (*¿cómo seguía?*) o que se produjera una pausa larga y el entrevistador preguntara; *¿y entonces?*⁶ y que luego retomase el hilo del relato; y
- que el niño formulara una pregunta para verificar si la información que estaba transmitiendo era correcta.

En todos estos casos, se producía interacción verbal entre la investigadora y el niño, pero ello no interfería con el desarrollo del relato. Considerando estos criterios, se incluyó en el análisis el 73,5% de los textos orales. En el caso de los escritos, en cambio, fue posible analizar el 90,56% de los textos producidos; se excluyó los que presentaron oraciones sueltas con referencia al tema o los que construyeron un cuento nuevo sin ninguna relación con el texto fuente.

2.3. Instrumento

El instrumento utilizado para la elicitación de los textos fue la versión del cuento "La Bella Durmiente", de Jacob y Wilhelm Grimm, editada en el año 1982 por Alianza Editorial. Esta versión cuenta con hermosas y poco convencionales ilustraciones de Errol Le Cain y fue elegida por cumplir con ciertos requisitos "literarios" que nos interesaban particularmente,⁷ tales como: aperturas y cierres canónicos como marcas del tipo de texto; animizaciones; metáforas; acciones con tres pasos; complejidad léxica; el hecho de que en el texto se expresaran lingüísticamente ruidos (por medio

⁶ Ver Mc. Namee (1987) para el tipo de interlocución adulto-niño que facilita el texto narrativo.

⁷ Sobre la relación entre estímulo narrativo literario y elicitación de textos narrativos, ver Mahler (1993).

de onomatopeyas); de que los personajes no sólo llevaran a cabo acciones, sino además expresaran sus pensamientos y sentimientos; y la aparición de diversos espacios de habla (que serán objeto de un análisis pormenorizado en 3.1.).

2.4. *Procedimiento*

Para la elicitación de los textos, la investigadora leyó el cuento en la sala de clases, en presencia de la maestra del grado. Previamente, hubo un breve período de contacto con los niños, en que, entre otras cosas, se habló de la naturaleza de la tarea por desarrollar: se les informó que luego deberían volver a contar el relato y también que, elegidos al azar por la investigadora, la mitad de ellos lo haría oralmente y el resto, por escrito. Nos interesaba, especialmente, que el hecho de que conociesen la esencia de la tarea no desnaturalizara el momento de la lectura. Para ello consideramos que era importante que ésta se desarrollara en forma natural, es decir, que se reprodujera una situación de lectura en voz alta similar a la que, a veces, llevan a cabo padres y maestros. En la generalidad de los casos, los niños solicitaron ver las ilustraciones aun antes de haber escuchado la narración, pero sólo se les permitió mirarlas luego de haber finalizado la tarea ya que se requería que el estímulo fuese puramente lingüístico. Por otra parte, la lectura se realizó tratando de imitar a los “contadores de cuentos”: se levantaba la vista del texto de tanto a tanto para no perder el contacto con el interlocutor, se cambiaba el tono de voz para diferenciar el cuerpo del relato de los espacios de discurso directo, etc. Finalmente, se solicitó a los sujetos que volviesen a contar el cuento y que lo hiciesen como dirigiéndose a alguien que lo desconocía.

3. ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

Inserto en un estudio más amplio sobre utilización del discurso referido en narraciones orales y escritas, circunscribimos esta indagación a la variedad léxica de los verbos de decir, atendiendo especialmente a los contextos en que los niños utilizan la forma “neutra” *decir* y aquellos en que usan verbos de habla con mayor carga ilocucionaria o verbos performativos.

3.1. *Características del texto fuente*

La reproducción del relato fue realizada a partir de cuatro versiones diferenciadas por la presencia de distintos ‘espacios de habla’ (Blanche-Benveniste 1991): en la “Versión 1”, se utiliza discurso directo (DD) y discurso indirecto (DI); en la “Versión 2”, sólo directo; en la “Versión 3”, sólo indirecto; y en la “Versión 4”, no se utiliza discurso referido. El propósito de esta diferenciación es investigar las posibles asociaciones entre las

versiones del texto fuente (TF) que los niños escuchan y los textos que producen.⁸

La variedad léxica que presenta el texto fuente de la Versión 1 es la siguiente: espacio de cita en discurso directo: *anunciar, gritar, decir, preguntar, contestar*; espacio de cita en discurso indirecto: *ordenar, preguntar, contar*.

Por otra parte, el discurso referido se presenta de las siguientes maneras:

discurso directo:

1. cita realizada por el narrador

a) "Un día en que la reina se bañaba en el río, un cangrejo salió del agua y le *anunció*:

–Muy pronto verás realizados tus deseos y tendrás una niña."

b) "Sin saludar ni mirar a nadie, *gritó*:

– Al cumplir quince años la princesa se pinchará el dedo con un huso y caerá muerta –y *dicho* esto se fue."

c) (El hada número doce) "Se adelantó y *dijo*:

– No tengo poder para anular la fatal sentencia, aunque sí puedo atenuarla. La princesita no morirá: sólo se quedará profundamente dormida durante cien años."

2. espacio dialógico/teatral

– Buenos días abuelita –*dijo* la princesa– ¿Qué estás haciendo?

– Estoy hilando –*contestó* la anciana.

– ¿Y qué es esa cosa que da vueltas? –*preguntó* la princesa y tomó en sus manos el huso."

discurso indirecto:

1. verbo con valor performativo más proposición

(El rey) "*ordenó* que fueran quemados por ley todos los husos de su reino."

2. relato incrustado dentro del relato

"Pasaron muchos años y al fin llegó al país el hijo de un rey y *preguntó* cuál era la historia de aquel cerco de espinos. Un anciano le *contó* que detrás del cerco había un palacio en el que yacía dormida una princesa con toda su corte y también que muchos príncipes habían fracasado en sus intentos por salvarla. El príncipe decidió intentar entrar al palacio y rescatar a la princesa."

En el resto de las versiones se realizaron manipulaciones gramaticales, léxicas y enunciativas requeridas para estereotipar la narración, de acuerdo

⁸ Las relaciones entre fuente y texto producido están siendo analizadas en este momento. Los resultados de este estudio serán publicados próximamente.

con uno de los objetivos de la investigación: observar si el texto fuente condiciona la producción infantil.⁹

3.2. Sistema de transcripción de los textos

Tanto los textos orales como los escritos fueron transcritos empleando las mismas normas. Los textos de ambos registros fueron dispuestos en *grille* y transcritos de acuerdo con las normas de GARS (Groupe Aixois de Recherches en Syntaxe).¹⁰ Este modo de transcripción permite apreciar el avance del texto tanto en el eje sintagmático como en el paradigmático (en que se ubican los elementos léxicos que ocupan la misma posición sintáctica). En nuestro caso, la transcripción se organiza en columnas, cada una de las cuales indica una categoría sintáctica:¹¹ un verbo y los elementos obligatorios constituyen una *construcción verbal*. Por otra parte, los verbos pueden tener *construcciones asociadas* (no obligatorias), y *regidas* (no obligatorias, pero regidas por el verbo). Los verbos de decir, específicamente, exigen la presencia de *construcciones de discurso referido*.

En la transcripción de las narraciones orales se utilizó la ortografía convencional, se incluyeron todas las repeticiones de un sintagma que el locutor hubiese efectuado (aun de aquellos incompletos) y no se utilizaron signos de puntuación. En la transcripción de los textos escritos se normalizó la ortografía pero se mantuvo la puntuación utilizada por los niños. Este sistema de transcripción es satisfactorio porque, junto con presentar los textos tal como se produjeron, permite contar con su representación sintáctica, lo que facilita el análisis.

3.3. Análisis de los textos

Los datos de la siguiente tabla muestran una muy alta frecuencia en el empleo del verbo *decir* en comparación con otros verbos de habla.

⁹ En el Apéndice pueden consultarse las modificaciones realizadas en cada versión.

¹⁰ Este grupo de lingüistas se dedica al estudio del francés hablado (Blanche-Benveniste 1990, Blanche-Benveniste y Jeanjean 1986) y propone un sistema de transcripción de la oralidad, el que también ha sido utilizado productivamente en estudios de alfabetización inicial (Teberosky 1989, Tolchinsky Landsmann 1992) en atención a que, como sostiene Teberosky: "La escritura de los debutantes puede compararse en algunos aspectos con las producciones orales: ambas comparten la propiedad de hacerse públicas antes del retoque y corrección convencional, ambas dejan trazas del proceso de producción en lo producido, ambas comportan dificultades de interpretación; de percepción en lo oral, de lectura de lo escrito no convencional" (1989:22).

¹¹ El modelo de transcripción sintáctica utilizado en este estudio está inspirado en un modelo sintáctico de valencias. En éste, se considera el verbo como elemento central: "(...) los elementos *regidos* por un verbo se reconocen por las siguientes características principales: son proporcionales a pronombres; pueden manifestarse en más de una clase pronominal o más de un elemento léxico; pueden entrar en contrastes de modalidades." (Blanche-Benveniste 1990: 41) (La traducción es nuestra).

Tabla 1

UTILIZACION DEL VERBO *DECIR* Y DE OTROS VERBOS
DE HABLA EN LOS REGISTROS ORAL Y ESCRITO

	O		E	
Decir	133	85,80%	118	83,68%
Otros	22	14,19%	23	16,31%

Lo que nos interesa analizar, a partir de estos datos, es si existen contextos de uso que, por sus características pragmáticas o estructurales, favorezcan la variedad léxica del marco enunciativo del discurso referido. Se analizaron 4 contextos de uso: tres en que se evidencia variedad léxica y uno en el que ésta no se produce.

3.3.1. Contextos de uso

En cada caso procederemos a explicar la función de este contexto en la estructura del relato y sus características temáticas.

3.3.1.1. Contexto 1

Se trata de un relato dentro del relato en que el príncipe que salvará a la princesa se entera de la situación por boca de un anciano del lugar. Tal como puede verse en el Apéndice, este espacio de habla aparece en discurso indirecto en la versión 1; es un espacio dialógico-teatral en la 2; cuenta sólo con discurso indirecto en la 3; y es discurso narrativizado en la 4. Es interesante destacar que, en comparación con otros espacios de habla esenciales para el desarrollo de la narración, se trata de un episodio prescindible por cuanto no altera la estructura del relato.

La característica de este contexto radica en que, desde el punto de vista comunicativo, lo relevante no es qué se dice sino el acto lingüístico que se lleva a cabo: *resumir* lo sucedido previamente. Se trata, según Motsch y Pasch (1987), de una "acción lingüística vinculada con la indicación de cierta superestructura textual". Cuando los niños atienden a esta propiedad, la expresión de este acto lingüístico se produce de dos maneras:

- a) uso de verbos como *contar* o *explicar*, y
- b) explicitación de la naturaleza dialogal del texto por medio de los verbos *preguntar* y *contestar*.

La tabla siguiente muestra la distribución de las estrategias adoptadas por los niños en este contexto de uso.

Tabla 2
PORCENTAJES DE TEXTOS EN QUE SE EXPRESA EL "CONTEXTO DE USO 1".
DIFERENCIACION DE ESTRATEGIAS

NO	SI	
59,45%	40,55%	
	a)	b)
	53,33%	26,66%

El 59,45% de los niños no reproduce este espacio de habla; del 40,55% restante, el 53,33% utiliza el tipo de marco enunciativo a) –utilizan los verbos *contar* o *explicar*– y el 26,66%, el marco enunciativo b) –dan cuenta de la naturaleza del texto. A continuación, mostramos algunos ejemplos en que los niños utilizan verbos como *contar* o *explicar*, es decir, verbos que expresan el tipo de acción lingüística.

- 1)
después vino un príncipe a la aldea
y la anciana le contó que tras un pino había un reino con una princesa (9;0)¹² oral
- 2)
y desde ahí salió la señora
se fue a contarle al príncipe que la Bella Durmiente se había dormido en la cama (11;3) oral
- 3)
le contaron que ese castillo muchos príncipes no pudieron llegar
por la
por los espinos (8;11) oral

El mismo tipo de ítem léxico puede aparecer narrativizado y funciona como una anticipación del contenido proposicional del discurso referido propiamente dicho.

¹² La edad del sujeto que produjo el texto se indica entre paréntesis en términos de años; meses. En los casos en que sea relevante, se agregará el registro, oral o escrito, a que pertenece el texto.

4)
 el señor *le contó* lo que le había dicho su abuelo con sus propios labios
 y *le dijo* que había una princesa durmiendo y nadie la podía despertar
 (9;9) oral

5)
 y llegó un hijo de un rey que *le contó* que en el palacio estaba todo tranquilo
 (9;2) oral

6)
 y *le explicó* que cuando había nacido las invitó a las hadas y
 a la trece no la invitaron así que le dijo
 que si
 cuando se pinch
 a los quince años
 cuando se iba a pinchar un dedo se iba a morir
 (9;6) oral

Es interesante observar los problemas de formulación que la inclusión de un discurso referido dentro del otro originan a este sujeto.

Los sujetos que atienden a la naturaleza dialogal del texto utilizan el tipo de expresión b), como puede observarse en los siguientes ejemplos:

7)
 y un día el príncipe *le preguntó* al rey cómo era la historia de los pinos que rodeaban el castillo
 (9;3) oral

8)
 entonces
 un día vino un príncipe
 y entonces *le preguntó*
le dijo
le preguntó qué pasó con esa chica
 (9;5) oral

9)
 y un príncipe pasa por ahí
 y *pregunta* al [incomprensible] por qué está lleno de espinas
 y *dice* había una princesa que durmió profundamente
 (9;7) oral

10)
 y se acercó un rey
 y un señor estaba ahí
 y *le preguntó* qué está pasando
 que hicieron una fiesta
 vino una hada y embrujeció todo
 (9;1) oral

El texto que produce este sujeto es muy interesante por cuanto muestra que la utilización del discurso directo, cuando se produce una pregunta y su correspondiente respuesta, permite que esta última se realice sin mención del locutor ni del marco enunciativo. Los niños que recuperan el diálogo entre el anciano y el príncipe, pero sin dar cuenta del "racconto" narrativo, transforman la recapitulación del relato en discurso referido y no utilizan la expresión metalingüística *contar*. Parte de estos sujetos (el 20%) utiliza el verbo *decir* en vez de *preguntar* o *contar*, lo que evidencia una confusión de los actos de habla ya que ello implica no sólo una carencia de variedad léxica, sino también una neutralización de acciones lingüísticas con fuerzas ilocucionarias específicas:

11)

y le dijo a un señor *qué es eso de los espinos*

(9;4) oral

En este mismo contexto, encontramos diferencias importantes en los textos escritos. Según Chafe (1982), la elaboración discursiva escrita es más compacta. Este episodio, que es prescindible, como señalamos antes, prácticamente no aparece en los textos escritos: el 86% de niños no lo reproduce como espacio de habla; de éstos, un porcentaje muy pequeño (0,9%) desarrolla una estrategia interesante: la 'narrativización'; ésta elimina el punto de vista y compacta la acción. Consideramos narrativización la transformación de un enunciado en un acto narrativo mediante su eliminación y reemplazo por un acto lingüístico de otro tipo (en que se puede dar cuenta de la acción de un personaje, como veremos en el caso del contexto 3, o en que se lleva a cabo una acción lingüística especial, como en este caso).

12)

A los 100 años cumplidos llegó un príncipe y un anciano le *contó* la historia de la bella durmiente.

(9;11) escrito

13)

Un príncipe quería saber la historia

y un señor *se lo contó*

que se pinchó el dedo la princesa y

que había muerto

(9;6) escrito

14)

pasaron 100 años y

llegó un príncipe,

el príncipe le *preguntó* a un viejito

y

le *contestó*

qué había detrás de esas ramas
que atrás de esas ramas se escondía
un hermoso palacio
*hace cien años que la princesa
duerme con todos los del palacio
intentaron muchos y no pudieron*

(9;7) escrito

En 12) observamos no sólo la narrativización de la acción lingüística, sino también que el sintagma nominal *la historia* funciona como una expresión hiperonímica que condensa toda la acción lingüística que el personaje lleva a cabo. En 13) vemos cómo la presencia del acto lingüístico narrativizado (dado por el pronombre *lo*, referencialmente ambiguo, puesto que funciona como anafórico y catafórico al mismo tiempo) conjuntamente con el discurso referido crean problemas de formulación al sujeto. El ejemplo 14) es muy interesante: el niño formula un texto dialogal utilizando el DI y manteniendo las reglas de la *consecutio temporum* indicadas por la norma lingüística, pero el 'racconto' no desaparece, sino que emerge bajo la forma de DD, sin marca del locutor. El cambio de tiempo verbal, es decir el paso al presente, ancla esa emisión en la situación discursiva de interacción entre el anciano y el príncipe. En otros términos, también en este ejemplo notamos que el manejo de las formas de referencia del discurso ajeno no parece un problema sencillo de resolver cuando se intenta producir un texto cohesivo.¹³

3.3.1.2. Contexto 2

El cuento comienza con el anuncio que un cangrejo hace a la reina de que su deseo de tener un hijo se hará realidad. Tampoco en este caso se trata de un episodio fundamental para el desarrollo del relato, que realmente comienza con el nacimiento de la princesa, pero se ubica en el comienzo del cuento. Este hecho es relevante desde el punto de vista del almacenamiento de información en la memoria: Voss et al. (1982) sostienen que lo que aparece en primer término en un texto se recuerda mejor que lo que está en el medio o al final porque los sujetos lo consideran supraordenado y relevante. En efecto, la recuperación de este episodio es muy alta (un 82,33% en los textos orales y un 70,33 de los escritos). En ellos, como en el caso anterior, los niños utilizan de manera predominante el verbo *decir*. Sólo 3 casos en el oral (9,67%) y 4 en el escrito (9,1%) utilizan los verbos *anunciar* y *avisar*.¹⁴

En el 100% de los casos en que los niños deciden utilizar estos verbos performativos usan DI, de modo que el narrador se hace cargo de las palabras de los personajes. La utilización de DI implica la primacía de lo que se dice por sobre cómo se lo dice; en este caso, además, se pone el acento en la naturaleza del acto de habla que se lleva a cabo. En 17) vemos cómo un texto escrito con mejores recursos de estructuración (por ejemplo, sintagmas temporales que introducen proposiciones; adjetivos como *soleado*, no perteneciente al texto fuente; signos de puntuación, como las mayúsculas al inicio de la oración, la coma para separar proposiciones y el

¹³ Utilizamos 'cohesión' en el sentido de Halliday y Hasan (1976).

¹⁴ Se excluyeron los textos producidos a partir del TF4, que no cuenta con este episodio.

punto final)¹⁵ también presenta problemas de formulación en el discurso referido puesto que se entremezclan el discurso indirecto (*que* iniciando la emisión) con el directo (utilización del futuro y de la 2ª persona del singular).

15)

y una vez la reina se estaba bañando

y salió una rana

y le *anunció* que iba a tener una hija

(9;7) oral

16)

y un cangrejo le *avisó* que iba a tener una hija como lo deseaban

(10;0) escrito

17)

Un día soleado la reina fue al río a bañarse,

y de repente salió un cangrejo

y le *anunció* que pronto tendrás una hermosa niña

y así fue.

(9;7) escrito

3.3.1.3. Contexto 3

En el episodio 5 del cuento (de acuerdo con su caracterización estructural), el rey ordena quemar todos los husos del reino. En las tres primeras versiones se utiliza el verbo *ordenar* y discurso directo o indirecto. En la versión 4, en cambio, este episodio aparece narrativizado. De acuerdo con la clasificación de Motsch y Pasch (1987), se trata de una acción ilocucionaria. Una vez más, no es un episodio fundamental para el desarrollo del relato, y su recuperación fue baja (sólo el 12% de los textos orales y el 13,5% de los escritos). Pero nos interesa observar, en los casos en que fue recuperado, cómo operaron los niños con este verbo performativo.

La tabla siguiente muestra el tipo de recuperación en el total de textos en que aparece este episodio.

Tabla 3

DISTRIBUCION DE LAS FORMAS DE RECUPERACION DEL "CONTEXTO DE USO 3"

	Narrativizado	Decir	Mandar/Pedir
O	40%	—	60%
E	50%	12,5%	37,5%

¹⁵ Sobre la noción de calidad textual, ver Tolchinsky Landsmann (1992) y Mahler (1994).

En aquellos casos en que los sujetos narrativizan el acto de habla, la performatividad es transformada en causatividad, como puede verse en 18), o el sujeto es impersonal, como en 19), o se utiliza el infinitivo en lugar de la cláusula introducida por *que*, como en 20) o, finalmente, es el rey mismo quien lleva a cabo la acción, con lo cual desaparece todo marco metalingüístico, como en 21). En 22) vemos como el sujeto produce una autocorrección que ajusta la acción lingüística desde el punto de vista léxico.

18)

El rey desesperado *hizo quemar* todos los husos del castillo y así fue como la orden del rey fue cumplida todos los husos se quemaron.

(9;5) escrito

19)

entonces *quemaron* todos los husos
los *quemaron*

(9;6) oral

20)

y luego el papá

quiero decir
el rey como no quería que su hija se muera profundamente en cien años
mandó quemar todas las agujas

(9;4) oral

21)

el rey *quemó* todos los husos

(9;1) oral

22)

y el rey *dijo* que
mandó que vayan a quemar todos los husos del reino

(9;3) oral

De esta manera, cuando reproducen este episodio, los sujetos recurren a distintas estrategias, pero siempre con un énfasis importante en la narrativización. Es de notar, por otra parte, el hecho de que en ninguno de los textos aparece el verbo *ordenar*, empleado en TF, sino *mandar* o *pedir*. Es posible que este hecho se deba a rasgos propios del léxico de Buenos Aires, pero esta diferencia no implica cambios desde el punto de vista ilocucionario.

3.3.1.4. Contexto 4

En contraposición con los contextos anteriores, la versión que analizaremos ahora es fundamental para el desarrollo de la narración puesto que configura su 'complicación' (Labov 1972). Sin complicación, no es posible hablar *stricto sensu* de narración, sino de mera sucesividad de las acciones.

En el 100% de los textos orales de nuestro corpus, los niños utilizan, como marco enunciativo del discurso referido, el verbo *decir*. Consideramos que esto se debe a que, dadas las propiedades estructurales de este evento comunicativo, la mención del contenido proposicional es más importante que el marco metalingüístico que se proporciona. Como veremos en los ejemplos, algunos textos son más logrados que otros en cuanto a la manera de enunciar el espacio de habla, pero en ninguno encontramos variedad léxica del verbo correspondiente.

22)

y entró la hada que fue echada
 les *dijo* esa niña se va a pinchar con un huso y se morirá
(9;1) oral

23)

entonces la do
 la tre
 la otra se puso muy furiosa
 y le *dijo* que la princesa se iba a pinchar en el dedo y iba a caer muerta
(9;5) oral

En la escritura, en cambio, aparecen modificaciones de diferentes tipos, unas relacionadas con el contenido léxico del verbo de habla, como en los casos de *gritar* y *exclamar* (ejs. 24, 25), y otras con el tipo de acto ilocucionario que el personaje está ejecutando: *hechizar*, en que se utilizan los verbos *desear*, *lanzar el hechizo*, *prometer* y *conceder*. Creemos que los dos últimos casos, 26) y 27), contradicen las condiciones de cumplimiento del acto de habla (Searle 1980) puesto que el interlocutor (los padres de la princesa) no desea lo que se “promete” o “concede”. Por otra parte, cuando los niños usan *desear* o *lanzar el hechizo*, aluden al valor perlocucionario de la acción lingüística contenida en TF, haciendo patente lo presupuesto en el texto escuchado, como se aprecia en los ejemplos 28) y 29).

24)

entonces fue la celebración
 y *gritó* que a los 15 años se iba a pinchar el dedo
(9;2) escrito

25)

pero la bruja 12 todavía no
 le había dado su regalo
 y *exclamó* que no morirá sino que caería dormida hasta 100 años
(9;1) escrito

26)

Pero cuando una de las hadas le *prometió* a la reina que cuando tenga 15 años se pinchará con un huso
se pinchará y morirá.
(9;4) escrito

27)

y se presentó la hada número 13
y le *concedió* que a los 15 años se pinchará con un huso y
iba a morir
(9;7) escrito

28)

pero de pronto llega la hada número 13
y le *dice un deseo que dice* te deseo que después de los 15 te pinches el dedo con
un huso y
que mueras
(9;5) escrito

29)

Pero faltaba una hada
cuando entonces apareció el hada que no fue invitada
y le *lanzó el hechizo* que cuando la princesa se clave un clavo caería
profundamente dormida y despertaría cien años
después
(9;8) escrito

Consideramos relevante que estos cambios se produzcan en la escritura, puesto que demuestran que los sujetos en proceso de alfabetización tienen conciencia de ciertas características propias de la escritura (lo que Blanche-Benveniste (1982) denomina "lenguaje dominguero"), entre ellas, el 'ajuste' léxico. Nuestros datos evidencian cómo, en la misma muestra y en las mismas condiciones de elicitación, los niños, al escribir, prestan mayor atención a la función explicitadora del léxico.

Nos interesa analizar si, en este contexto de uso, los niños utilizan alguna estrategia compensatoria de la neutralidad pragmática del verbo *decir*. En las tablas siguientes aparece la distribución del verbo *decir* en cada uno de los registros: en la primera fila aparece el porcentaje en que el discurso referido está precedido por el verbo *decir*, sin ninguna calificación del sujeto de la enunciación ni justificación de la acción lingüística que se lleva a cabo; en la segunda, se presentan los datos correspondientes a los textos en que, por medio de calificativos, se dice algo acerca del estado interno del sujeto de la enunciación (calificación que justifica el discurso referido); en la tercera, aparece el porcentaje de textos en que los niños expresan la causa de las acciones verbales, esto es, explican por qué el hada dice lo que dice.

Tabla 4
DISTRIBUCION DEL TIPO DE APARICION DEL VERBO *DECIR* EN EL
"CONTEXTO DE USO 4": REGISTRO ORAL

O		
Sólo sujeto precediendo al verbo <i>decir</i>	14	45,16%
<i>furiosa/enojada</i>	8	25,80%
justificación de las acciones	9	29,03%

Tabla 5
DISTRIBUCION DEL TIPO DE APARICION DEL VERBO *DECIR* EN EL
"CONTEXTO DE USO 4": REGISTRO ESCRITO

E		
Sólo sujeto precediendo al verbo <i>decir</i>	21	60%
<i>furiosa/enojada</i>	10	28,57%
justificación de las acciones	4	11,42%

En el 45% de los textos orales sólo aparece el espacio de habla en la sucesividad de las acciones de la narración, mientras que en el 65% restante se califica al locutor o bien se justifican sus acciones lingüísticas; ambos recursos están presentes en TF. En el 60% de los textos escritos, en cambio, sólo ocurre el verbo *decir*, en tanto que en el 40% restante se califica al locutor o se justifica su acto de habla. Como puede apreciarse en uno y otro registro, aproximadamente la mitad de los sujetos compensa la neutralidad del verbo de habla por medio del empleo de dos estrategias diferentes: informar sobre el estado interno del agente de la acción lingüística o justificar dicha acción. En el ejemplo 30) observamos el tipo de uso absolutamente neutro de *decir*. Como veremos en el resto de los ejemplos, en estas estrategias compensatorias los sujetos pueden utilizar diferente ítems léxicos y diferentes formas sintácticas. En el ejemplo 32) podemos apreciar cómo algunos sujetos combinan ambas estrategias.

30)

y todas las hadas le dieron un regalo a la niña
y una de ellas le *dijo* al rey que su hija moriría a los quince años

(9;4) escrito

Estrategia compensatoria 1

31)

después vino la otra *enojada*

y le *dijo* que cuando cumpliera quince años se iba a pinchar un dedo y se iba a morir
(9;0) oral

32)

y una hada cuando terminó
la que dejaron afuera se acercó y
le *dijo* tú a los quince años
cuando cumplas los quince años tendrás
te pincharás con un
huso y
caerás muerta
(9;3) oral

32)

pero *la que dejaron afuera* se puso *furiosa*

y le *dijo* que cuando cumpla quince años se iba a pinchar con un
huso
y se iba a morir
(9;8) oral

34)

y como la número 13

dijo *enojada*
cuando su hija cumpla 16 años se matará con un
huso
(9;0) escrito

35)

Más tarde entró *furiosa*

y le *dijo* al rey -Cuando cumpla quince años se pinchará con un
huso y caerá muerta.

después se fue.

(8;11) escrito

Estrategia compensatoria 2

33)

como no la invitaron vino *furiosa*

y le dijeron
le *dijo* que cuando cumpla los quince años va a c
va a ver un
pinche que le va a pinchar el dedo
y va a morir
(10;4) oral

36)

entonces

como una bruja se enteró que a ella no la habían invitado a la fiesta

y a último momento fue y

*dijo*ella al cumplir 15 años morirá al clavarse una espina
(9;7) oral

37)

y una de ellas

*se enojó**porque no la habían invitado a la fiesta*

y

*dijo*la princesa se va a hincar con una aguja en el dedo y
va a morir

(11;3) oral

38)

y la trece

estaba furiosa porque no la había invitado a la fiesta

y

*dijo*que cuando cumpla los quince años
que se iba a pinchar con un huso y caerá muerta

(8;11) escrito

39)

pero

como tenían nada más que trece platos de oro,

no invitaron a una hada

*se enojó y**dijo*que cuando cumpliera sus quince años se iba a
pinchar y iba a quedar dormida por
cien años

(10;00) escrito

Resumiendo, si bien la mayoría de los niños utiliza el verbo *decir*, esto es, la forma pragmáticamente neutra en vez de las variantes léxicas que añaden rasgos pragmáticos a la neutralidad, como *exclamar* y *gritar* (los verbos que aparecen en TF), hay una proporción que compensa este estado neutro por medio de la calificación del estado interno del personaje o de la calificación de su acción lingüística.

4. CONCLUSIONES

Este estudio se fijó como objetivo indagar qué tipo de marco enunciativo proporcionan los niños al discurso referido. Por marco enunciativo se ha entendido el verbo de habla que precede al discurso referido y que no sólo anuncia que el narrador reproducirá el discurso de otra persona, sino que además estipula sus condiciones pragmáticas. Para ello, hemos descrito la modalidad de elicitación de los textos narrativos, las manipulaciones realizadas en el texto fuente y el sistema de transcripción adoptado tanto para los textos orales como para los escritos. El problema de la variedad léxica, estrechamente vinculado a estas condiciones pragmáticas, nos ha parecido especialmente interesante en este estudio, dado que nuestro corpus está formado por textos producidos por niños a partir de un texto fuente literario.

En la manipulación del estímulo con el cual se elicitaron las narraciones, se atendió a las propiedades del marco enunciativo del discurso referido.

Si bien una gran proporción de los sujetos utiliza el verbo *decir*, o sea, una forma pragmáticamente neutra como marco enunciativo del discurso referido, se estableció que ciertos contextos de uso, marcados en cuanto a sus propiedades ilocucionarias, favorecían la variedad léxica, en tanto que otros, más relevantes desde el punto de vista estructural, no lo hacían. Al utilizar el verbo *decir*, los sujetos sólo predicen que existe una emisión comunicativa diferente de la del momento y señalan la co-presencia de la emisión, cuya forma se vuelve relevante. El hecho de que *decir* sea pragmáticamente neutro hace que, en el discurso referido, toda la emisión que refiere adquiera el valor pragmático de la emisión referida; es decir, “se minimiza la emisión que refiere y la modalidad de referir y se pone en primer plano la fuerza pragmática de la emisión referida” (Lucy 1992). Este autor sostiene que, por su condición de neutralidad, *decir* puede funcionar como un proverbio ‘metapragmático’ que puede ser sustituido por cualquier verbo de habla.

De acuerdo con nuestro análisis, en los contextos de uso en que el discurso referido está vinculado con actos ilocucionarios o actos lingüísticos que indican una determinada superestructura textual (Motsch y Pasch 1987), se aprecia una tendencia a usar verbos que dan cuenta del valor pragmático del discurso referido. Los que aquí denominamos contextos de uso 1, 2 y 3 no son relevantes desde el punto de vista de la estructura narrativa, pero sí lo son desde el punto de vista pragmático: en el primero, se da cuenta de un acto lingüístico que indica qué tipo de texto se produce; en el segundo y tercero, se producen actos ilocucionarios. Contextos de este tipo favorecen el uso de la diversidad de los verbos de habla.

Por el contrario, los contextos de uso que cumplen una función central para el desarrollo de la estructura narrativa no favorecen la diversidad léxica. Consideramos que este fenómeno se produce porque el contenido proposicional del discurso referido adquiere tal grado de prominencia que incluso neutraliza el marco enunciativo. Sin embargo, del análisis de neutro corpus surge una estrategia compensatoria de esta neutralidad, manifestada en la calificación de los estados internos del enunciador y en la justificación de sus actos lingüísticos.

Como hemos señalado previamente, este trabajo sobre variedad léxica de los verbos de habla forma parte de una investigación mayor sobre el uso del discurso referido en narraciones infantiles orales y escritas. Nos interesamos por ambos registros porque queremos ver el tipo de semejanzas y diferencias que aparecen en los textos en la misma muestra y en la misma situación experimental. Por otra parte, hemos explicitado que los sujetos en proceso de alfabetización tienen conciencia de ciertas propiedades del registro escrito. Ahora bien, a pesar de que al considerar otros aspectos hemos encontrado diferencias significativas entre ambos registros (Mahler 1994, 1995), no podemos decir lo mismo en cuanto a la variedad léxica de los verbos de habla, puesto que no encontramos diferencias significativas entre las producciones orales y las escritas.

REFERENCIAS

- BLANCHE-BENVENISTE, C. (1982). La escritura del lenguaje dominguero. En E. Ferreiro y M. Gómez Palacio (Eds.), *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.
- BLANCHE-BENVENISTE, C. (1990). *Français parlé: analyses grammaticales*. Manuscrito.
- BLANCHE-BENVENISTE, C. (1991). La citazioni nell'orale e nello scritto. En M. Orsolini y C. Pontecorvo (Eds.), *La costruzione del testo scritto nei bambini*. Firenze: La Nuova Italia Editrice.
- BLANCHE-BENVENISTE, C. y C. JEANJEAN (1986). *Le Français parlé. Transcription et édition*. París: Institut Nationale de la Langue Française.
- CHAFE, W. (1982). Integration and involvement in speaking, writing, and oral literature. In D. Tannen (Ed.), *Spoken and written language: Exploring orality and literacy*. Norwood, NJ: Ablex.
- HALLIDAY, M.A.K. y R. HASAN. (1976). *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- HALLIDAY, M.A.K. (1978). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HICKMANN, M. (1992). The boundaries of reported speech in narrative discourse: Some developmental aspects. In J. Lucy (Ed.), *Reported speech*. Pp. 63-90. Cambridge: Cambridge University Press.
- GÜLICH, E. y T. KOTSCHI. (1987). Reformulierungshandlungen als Mittel der Textkonstitution. Untersuchungen zu französischen Texten aus mündlicher Kommunikation. *Studia Grammatica*, XXV.
- LABOV, W. (1972). *Language in the inner city: Studies in Black English vernacular*. Oxford: Blackwell.
- LUCY, J. (1992). Metapragmatic presentationals: Reporting speech with quotatives in Yucatec Maya. In J. Lucy (Ed.), *Reflexive language*. Pp. 91-125. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAHLER, P. (1993). *Narrativas tradicionales y adquisición del lenguaje*. (Ponencia). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- MAHLER, P. (1994). *Esquema narrativo y producción textual*. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Adquisición del Lenguaje y Enseñanza de la Lengua. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- MAHLER, P. (1995). El valor del presente histórico en narrativas infantiles orales y escritas. Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Lingüística de México. Puebla, octubre de 1995.
- McNAMEE, G. (1987). The social origins of narrative skills. In M. Hickmann (Ed.), *Social and functional approaches to language and thought*. Pp. 287-304. Londres: Academic Press.
- PERRONI, M.C. (1983). *Desenvolvimento do discurso narrativo*. Tesis doctoral no publicada. IEL-UNICAMP.
- RUBATTEL, C. (1990). Polyphonie et modularité. *Cahiers de Linguistique Française* 11: 297-310.
- SEARLE, J. (1980). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- SULBZY, E. (1991). Oralità e scrittura nel percorso verso la lingua scritta. In M. Orsolini y C. Pontecorvo (Eds.), *La costruzione del testo nei bambini*. Firenze: La Nuova Italia.
- TANNEN, D. (1986). Introducing constructed dialogue in Greek and American conversational and literary narrative. In F. Coulmas (Ed.), *Direct and indirect speech*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- TEBEROSKY, A. (1989). La escritura de textos narrativos. *Infancia y Aprendizaje* 46: 17-35.
- TODOROV, T. (1981). *Mikail Bakhtine, le principe dialogique*. París: Seuil.
- TOLCHINSKY LANDSMANN, L. (1992). Calidad narrativa y contexto escolar. *Infancia y Aprendizaje* 58: 83-105.
- VOLOSHINOV, V. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- VOSS, S., J. TYLER y T. BISANZ. (1982). Prose comprehension and memory. In C.R. Puff (Ed.), *Handbook of research methods in human memory and cognition*. Nueva York: Academic Press.

APENDICE

VERSION 2 (893 palabras): esta versión cuenta sólo con discurso directo. Los espacios de discurso indirecto de la versión anterior se transforman de la siguiente manera:

- (1) "El rey, ansioso por salvar a su hija de la desgracia que la amenazaba, ordenó:
-¡Quemen todos los husos del reino!"

En este caso, se mantiene el verbo performativo pero el contenido proposicional toma una forma diferente.

(2) "Pasaron muchos años y al fin llegó al país el hijo de un rey y *preguntó cuál era la historia de aquel cerco de espinos*. Un anciano le contó la leyenda que había escuchado de labios de su abuelo.

-Dentro del gran cerco -le dijo- hay un palacio y en el palacio yace dormida una princesa con toda su corte. Muchos príncipes han fracasado en sus intentos por salvarla.

-Pues yo voy a atravesar el cerco de espinos -dijo el príncipe- y rescataré a la Bella Durmiente."

El relato dentro del relato se mantiene, pero se produce en un espacio dialógico/teatral.

VERSION 3 (914 palabras): En esta versión sólo se da discurso indirecto. Las modificaciones realizadas son las siguientes:

-Discursos directos con verbo introductor en el cuerpo del relato:

(1) "Un cangrejo salió del agua y le anunció *que muy pronto vería realizados sus deseos porque tendría una niña*."

(2) "Sin saludar ni mirar a nadie *exclamó que al cumplir quince años la princesa se pincharía el dedo con un huso y caería muerta*. Y dicho esto se fue sin añadir palabra."

(3) "Se adelantó y dijo *que aunque no tenía poder para anular la fatal sentencia, lo que podía hacer era atenuarla*. Y agregó *que la princesita no moriría, sino que sólo se quedaría profundamente dormida durante cien años*."

En estos casos, no sólo se producen las transformaciones sintácticas típicas del discurso indirecto, sino que es necesario introducir variantes léxicas (*exclamar por gritar*), utilizar un verbo con valor anafórico, como *agregar*, e introducir una cláusula concesiva incrustada.

-Espacio dialógico/teatral:

(4) "Dio vuelta a la llave y entró en un cuarto muy pequeño donde una anciana hilaba su lino. *Como no conocía los husos le preguntó a la viejita qué estaba haciendo, se acercó, tocó el huso y al instante cayó en la cama y quedó profundamente dormida*."

En este caso, la modificación exige una justificación de las acciones de los personajes.

-Relato dentro del relato:

(5) "Pasaron muchos años y al fin llegó al país el hijo de un rey y *preguntó cuál era la historia de aquel cerco de espinos*. Un anciano le contó la leyenda que había escuchado

de labios de su abuelo y el príncipe *decidió* intentar entrar al palacio y rescatar a la princesa.”

En este caso, un acto de habla se transforma en una proposición con un verbo de pensamiento (*decidir*). Se conserva su valor desde un punto de vista estructural.

VERSION 4 (762 palabras)

–Discursos directos con verbo introductor en el cuerpo del relato:

(1) Desaparece

(2) “Pero cuando once de ellas le habían dado sus dones, se presentó el hada número trece y declaró que la princesa moriría a los 15 años, al pincharse con un huso.”

(3) “Todos quedaron aterrados. Sin embargo, el hada número doce aún no había otorgado su don y aunque no podía anular la fatal sentencia prometió que la princesa no moriría sino que dormiría durante cien años.”

(4) “El rey, ansioso por salvar a su hija de la desgracia que la amenazaba hizo quemar todos los husos de su reino.”

En (2), (3) y (4) era imposible anular directamente los espacios de habla dado que forman parte de importantes núcleos narrativos, especialmente (2) y (3). Se decidió, entonces, utilizar verbos con valor performativo (*declarar, prometer, ordenar*), o sea, verbos que implican el decir y también el hacer.

En (3) se modifica la primera parte del “decir” por medio de una proposición concesiva (*aunque...*)

–Espacio dialógico/teatral:

(5) “Dio vuelta a la llave y entró en un cuarto muy pequeño donde una anciana hilaba su lino. Como nunca había visto un huso se acercó para tocarlo, se pinchó el dedo, cayó en la cama y quedó profundamente dormida.”

Esta porción del texto se transforma totalmente en discurso narrativizado.

–Relato dentro del relato:

(6) “Pasaron muchos años y al fin llegó al país el hijo de un rey atraído por la historia de aquel cerco de espinos. Un anciano le contó la leyenda que había escuchado de labios de su abuelo y el príncipe decidió intentar entrar al palacio y rescatar a la princesa.”

Se elimina el diálogo que surge del encuentro entre el príncipe y el anciano y se retoma la propuesta utilizada en la Versión 3.